

Biblia para Niños presenta



De Perseguidor a Predicador



Escrito por: Edward Hughes
Ilustrado por: Janie Forest

Traducido por: Debbie Gibbons
Adaptado por: Ruth Klassen

Historia 58 de 60

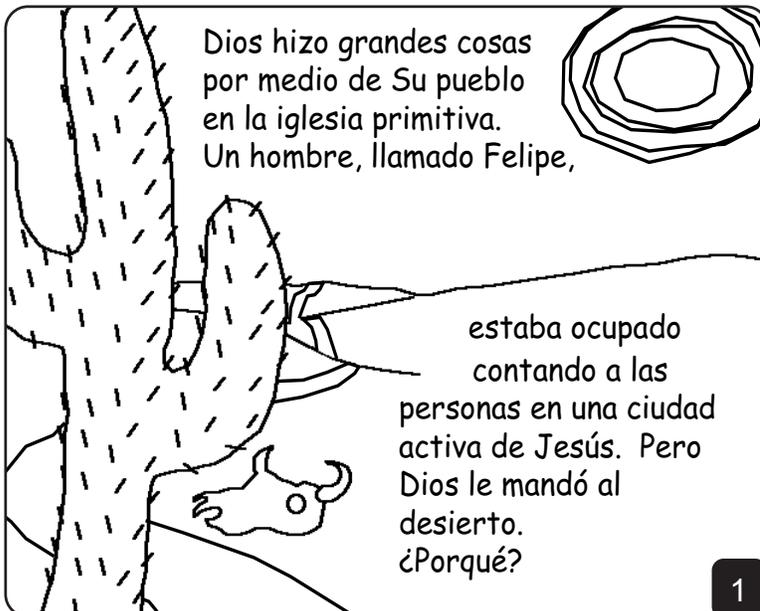
www.M1914.org

Bible for Children, PO Box 3, Winnipeg, MB R3C 2G1 Canada

Licencia: Tienes el derecho de copiar o imprimir esta historia, pero no de venderla.

Español

Spanish

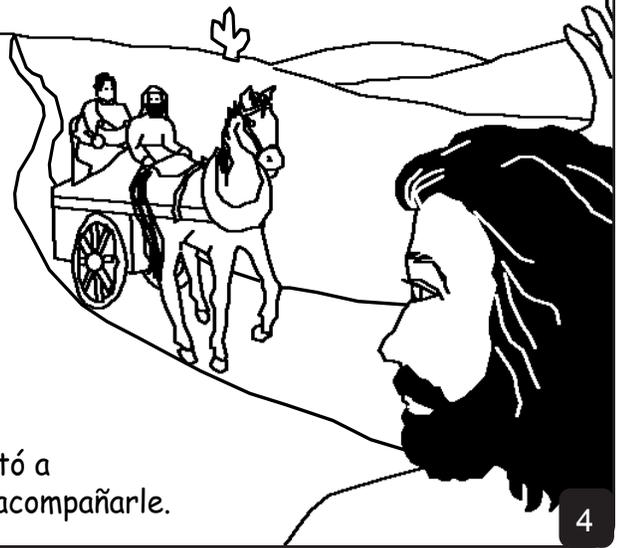


Cuando Felipe obedeció a Dios, Dios le dirigió derechito al gobernador que leía la Palabra de Dios sin entenderla.



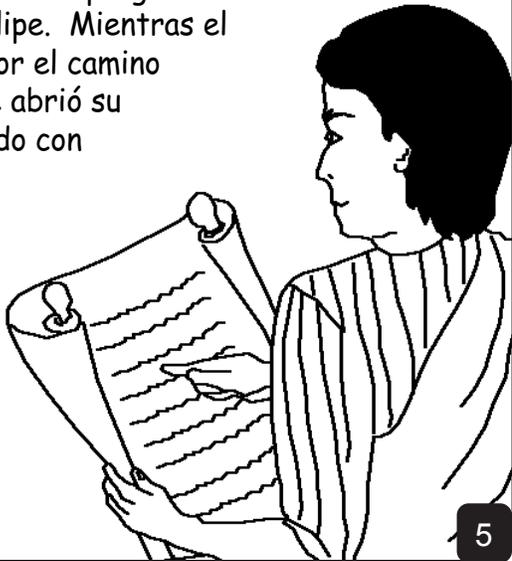
3

Éste invitó a Felipe a acompañarle.



4

"¿Qué significa esto?" preguntó el gobernador a Felipe. Mientras el carro se movía por el camino desértico, Felipe abrió su boca y, empezando con esa Escritura, le predicó acerca de Jesús.



5

El gobernador Africano pronto creyó el mensaje de la Biblia, que Cristo Jesús es el Hijo de Dios. Viendo agua dijo, "¿Qué impide que yo sea bautizado?"



6

Entonces Felipe dijo, "Si crees de todo corazón, bien puedes." Cuando el gobernador contestó, "Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios," Felipe le llevó al agua y le bautizó.



7

Ahora cuando salieron del agua, el Espíritu del Señor quitó a Felipe, y el gobernador Africano no lo vio más. Volvió a Etiopía regocijándose.



8

Pero algunas personas odiaban a los Cristianos. Esteban, uno de los amigos de Felipe, había sido matado por personas enojadas que no querían que hable de Jesús. Un hombre llamado Saulo de Tarso había ayudado a matar a Esteban. Saulo odiaba a todos los Cristianos.



9

Saulo, respirando amenazas y muerte contra los Cristianos, fue al Sumo Sacerdote y consiguió cartas dándole el derecho de arrestar hombres o mujeres que seguían a Jesús.



10

¡Pobre Saulo de Tarso! No sabía que cuando lastimaba al pueblo de Dios, actualmente estaba lastimando al Señor Jesús mismo. Dios tenía que parar a Saulo. ¿Pero cómo?



11

¡Dios "arrestó" a Saulo! Mientras Saulo estaba en camino a la ciudad de Damasco, Dios resplandeció una gran luz del Cielo. Saulo se cayó al suelo. Luego escuchó una Voz.



12

"¿Quién eres, Señor?" clamó Saulo. "Yo soy Jesús, a Quien tú persigues." Temblando y atónito, Saulo preguntó, "Señor, ¿qué quieres que yo haga?" Y el Señor le dijo, "Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer."



13

Los hombres con Saulo también escucharon la Voz, pero no vieron a nadie. Saulo se levantó del suelo - y encontró que estaba ciego! Lo guiaron a Damasco.



14

En la ciudad, Saulo estuvo tres días sin la vista y no comió ni bebió. Tal vez pasó el tiempo orando al Señor Jesús Quien lo había encontrado en el camino a Damasco.



15

Dios tenía todo planeado. En Damasco había un discípulo llamado Ananías. El Señor lo mandó para ayudar a Saulo. Ananías tenía miedo. Pero obedeció a Dios. Cuando puso sobre Saulo sus manos, se fue la ceguera - y Saulo fue lleno del Espíritu Santo de Dios.



16

Saulo fue bautizado. Luego comió. Y cuando había recibido comida, fue fortalecido. Saulo necesitaba fuerza. Tenía algo muy importante para hacer.



17

Inmediatamente Saulo predicó de Cristo en las sinagogas, que Él es el Hijo de Dios.



18

Entonces todos los que oyeron se asombraron, y dijeron, "¿No es éste el que destruía a los Cristianos?" Y algunos planeaban matarle.



19

Los nuevos enemigos de Saulo guardaban las puertas de la ciudad para matar a Saulo si trataba de salir de la ciudad.



20



Pero sus nuevos amigos, los Cristianos, lo tomaron de noche y lo bajaron por el muro en una canasta.

21



Y de ahí en adelante, Saulo el perseguidor de los Cristianos vivió como un fiel seguidor de su nuevo Maestro, el Señor Jesucristo.

22

"De Perseguidor a Predicador"

una historia de la Palabra de Dios, La Biblia,

se encuentra en

Hechos 8 y 9

"La exposición de tus palabras alumbra."
SALMO 119:130

Dios sabe que hacemos cosas malas, que Él llama pecado. El castigo por el pecado es la muerte. **Dios nos ama** tanto que mandó a Su Hijo, Jesús, para morir en una cruz y pagar nuestro castigo. ¡**Jesús revivió** y volvió al Cielo! Ahora Dios puede perdonar nuestros pecados. **Si quieres dejar tus pecados**, di esto a Dios: Querido Dios, Creo que Jesús murió por mí y ahora vive. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y luego esté contigo para siempre. Ayúdame a vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

Juan 3:16

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!